

VIVEMENT DIMANCHE!

Julien Vercel/Jean Louis Trintignant es un agente inmobiliario, un hombre seguro de si mismo que sabe lo que hay que hacer en cualquier situación: si ve un coche ajeno con la puerta abierta pues la cierra y si tiene las luces encendidas pues las apaga.

Pero lo que Vercel no sabe es que un cazador, un tal Massoulie, acaba de ser asesinado.

En la Agencia, la secretaria Barbara Becker/Fanny Ardant habla por teléfono con la señora Vercel, que llama desde Niza pidiendo un talonario de cheques. Barbara intenta explicar que no tiene capacidad para solicitar el talonario en el Banco.

Marie-Christine Vercel habla con Julien, que ha llegado a la Agencia, quejándose de Barbara. El señor Vercel sabe lo que hay que hacer cuando su esposa es tratada con menosprecio por una secretaria: despedir a esta.

Cuando la policía interroga sobre el crimen a Vercel, este sabe mostrarse firme. Tampoco pierde la seguridad en si mismo cuando una llamada anónima le informa de que Marie-Christine era la amante del muerto; del muerto en particular, y de otros hombres en general (tutti quanti).

Entretanto Barbara se dedica a su afición, el teatro, mostrándose serena y calmada.

Marie-Christine vuelve de Niza y nos está mostrando su dominio sobre Julien, cuando este es de nuevo requerido por la policía. Conocemos también al abogado de Vercel, que es además su amigo.

La cosa se complica: Marie-Christine es también asesinada.

Julien se confía a Barbara y luego se queda dormido, mientras la secretaria parte hacia Niza para tratar de conocer las andanzas de Marie-Christine. Barbara se entera de que la señora Vercel estaba siendo investigada por una agencia de detectives.

Acaban por encontrar a la misteriosa voz anónima, se trata de la taquillera de un cine. Y también detectan al encargado de unos cabarets que camuflan una red de prostitución.

Y finalmente Barbara sabe quien es el cerebro criminal, pero para cazarle habrá que preparar una trampa sutil.